

Minerva ALGANZA ROLDÁN, Panagiota PAPADOPOULOU (eds.), *La mitología griega en la tradición literaria: de la Antigüedad a la Grecia contemporánea*, Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, Granada 2017, pp. 444, ISBN 978-84-95905-89-5.

Las profesoras de la Universidad de Granada, Minerva Alganza Roldán y Panagiota Papadopoulou editan esta interesante miscelánea de contribuciones escritas en su gran mayoría por investigadores españoles y vertebradas en torno a la recepción de los mitos desde la Antigüedad (a los mitógrafos de la Grecia clásica se dedica la primera contribución de Jordi Pàmias) hasta la Europa del siglo XX (a la época de la dictadura de los coroneles en Grecia, 1967-1974, están dedicadas las dos últimas contribuciones). Como señalan las dos editoras en el prólogo, el volumen es fruto de la colaboración entre un proyecto de investigación dedicado al estudio de la transmisión y tradición de la obra de Paléfato, autor de finales de la época clásica, y el grupo de investigación “Estudios de la Civilización Griega Medieval y Moderna” dependiente del Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas que edita la obra.

Las colaboraciones se reparten, de acuerdo con criterios cronológicos, en cuatro secciones dedicadas sucesivamente a la Antigüedad (I), la Edad Media y Humanismo (II), Bizancio (III) y la época contemporánea (IV). No pretende el libro realizar una perspectiva sistemática de cada periodo, sino simplemente recoger diversas contribuciones con metodologías y presupuestos diferentes aunque con el común denominador de la presencia de la mitología en la tradición literaria. Dadas las inevitables lagunas que surgen de un planteamiento así, quizás nos planteamos si no habría sido mejor una estructuración diferente, más por el tipo de enfoque que por el periodo abordado, para evitar transmitir la falsa impresión de exhaustividad que se deriva de esta distribución en secciones. Quizás la introducción al volumen de Antonio Melero (pp. 15-19) podría haber sido la ocasión para reflexionar sobre estas cuestiones, pero es una breve presentación que recoge simplemente algunas referencias clásicas al estudio de la mitografía.

En efecto, la sección I, titulada *Los mitos en la literatura antigua: historia, retórica y mitografía*, analiza exclusivamente la tradición mitográfica en ámbito romano, con la excepción de la primera contribución de Jordi Pàmias, una somera presentación sobre “La recepción de los mitos en la primera mitografía” de época clásica griega (pp. 23-33). Siguen tres contribuciones básicamente informativas y descriptivas del material mítico en diferentes obras: José Vela Tejada, “El mito de Diomedes en los libros V y VI de la *Geografía* de Estrabón: colonización y propaganda imperial”, pp. 35-50; José Antonio Fernández Delgado, “El mito en la escuela griega: el testimonio de los rétores”, pp. 51-65 (centrado en el contenido mítico de los *progymnasmata* griegos de época imperial, especialmente en Teón); y Alberto J. Quiroga Fuentes, “La mitología clásica en el *Contra el cínico Heraclio* del emperador Juliano”, pp. 67-77. Más interesantes son las dos últimas contribuciones de esta primera sección que investigan los mecanismos de la narración mítica y la función del relato. Greta Hawes, “The story of Actaeon and the inevitability of myth”, pp. 79-97 se centra en el mito de Acteón tal como está narrado en Ovidio mientras que Charles Delatte, “Récit mythographique et intrigues. Le cas d’Antoninus Liberalis”, pp. 99-120, analiza, de acuerdo

con los criterios constitutivos del relato según Umberto Eco, la transformación de Ctesila de Ceos en paloma en la colección de *Metaformosis* del misterioso Antonino Liberal, del que no sabemos siquiera si el texto preservado en el único manuscrito bizantino se corresponde a la obra original del autor. Parece interesante la hipótesis, que lanza el autor incidentalmente (p. 104), de que la colección de Antonino fue compuesta con vistas a proporcionar material mítico a los poetas.

La sección II, dedicada a la *Tradicón mitográfica medieval y humanista* comprende solo cuatro contribuciones. La primera, la única dedicada al mundo medieval latino, es de Álvaro Ibáñez Chacón, “La mitología clásica en el *Liber monstrorum*”, pp. 123-143 y se ocupa de clasificar los 119 relatos contenidos en este bestiario latino del siglo VIII que en su gran mayoría proceden, o bien del repertorio mitológico clásico (Hércules y Odiseo sobre todo), o bien de los *gesta* de Alejandro Magno. La ausencia de exégesis cristiana o interpretación moralizante de estas fábulas la relaciona el autor con el contexto irlandés medieval con una sugestiva hipótesis: “los irlandeses convertidos al cristianismo no se vieron en la necesidad de criticar, atacar y erradicar a los dioses y mitos paganos porque, en realidad, éstos formaban parte sólo de una tradición libresca, ajena al paganismo autóctono -es decir, no grecolatino- que sí representaba un problema para la misión cristiana en Hibernia” (pp. 137-138). Françoise Graziani, “Theologie poétique et syncrétisme mythographique chez Boccace” (pp. 145-163) aborda la reivindicación que Boccaccio hace en su *De genealogia deorum* de la poesía mitográfica como rival de la teología y el pensamiento por su capacidad de ofrecer una interpretación alegórica polisémica de la fábula narrada. María Consuelo Álvarez Morán y Rosa-María Iglesias Montiel, “Mitos de las *metamorfosis* de Ovidio en el comentario de Iacobus Pontanus”, pp. 165-179 abordan el comentario que este jesuita compuso en 1618 de las *Metaformosis* ovidianas, libre de la tradición alegorizante de los mitos de acuerdo con los dictados del Concilio de Trento y entregado a una exégesis básicamente literaria y formal. Pontano realizó una selección de relatos de Ovidio que le parecieron moralmente aceptables y omitió partes que le parecieron obscenas y escandalosas, pero no pudo evitar referirse a ellas en sus explicaciones, llevado de su propia curiosidad como erudito. Finalmente, Minerva Alganza Roldán, “Juan Tzetzes, exégeta de Paléfato”, pp. 181-203 introduce a un mitógrafo bizantino en esta sección, pese a que, según toda lógica, debería haberse incluido en la siguiente dedicada precisamente a la mitología en Bizancio. No encontramos proceder ni justificación a este desplazamiento, salvo quizás la necesidad de no dejar muy breve esta sección dedicada, pese a su ambiguo título, a la mitografía latina. En cualquier caso, la contribución de Alganza Roldán analiza dos pasajes de las *Quiliades* de Tzetzes en los que el autor bizantino refuta la interpretación alegórica que escribe Paléfato a los centauros en su libro *Περὶ ἀπίστων*. La autora, que ofrece traducción tanto del original de Paléfato como de la interpretación de Tzetzes (pp. 196-201) concluye que los dos pasajes de Tzetzes bien podrían considerarse *progymnasmata* en verso que sirvieran como modelo de alegorías retóricas.

La sección III, la más extensa del libro, se titula *La mitología en Bizancio* y comprende hasta siete contribuciones, algunas de ellas de interés, aunque predominan las meramente divulgativas, en las que se recogen simplemente las referencias míticas y se presentan al lector, sin que las acompañe un estudio original. La primera, de Paolo Odorico, se titula “«... et le mythe s'est fait histoire». Des interprétations byzantines du passé mythique” (pp. 207-229) ilustra la integración y racionalización del material mítico en el relato del pasado distante a

través de ejemplos tomados de la obra histórica del cronista griego Juan Malalas (s. VI) y en menor medida la actualización y presencia del mito y el pasado mítico en otros autores más tardíos como el historiador Genesio (s. IX) y las *Parastaseis syntomoi chronikai* (s. VIII-IX), siempre a través del comentario de pasajes concretos. Encarnación Motos Guiraco, “Mitología legendaria de Constantinopla”, pp. 229-245 documenta los distintos valores que se dan a las estatuas que pueblan los espacios públicos de Constantinopla (a saber, condición profética, carácter mágico o capacidad para causar males) y ello a través de diversas fuentes bizantinas o de viajeros que visitan la capital. Analiza la autora cómo los relatos milagrosos o maravillosos ligados a monasterios y reliquias acaban, si no sustituyendo, sí desplazando en las fuentes a las narraciones mitológicas antiguas sobre estatuas. José Soto Chica, “Héroes mitológicos y héroes bizantinos. Mitología griega y orígenes del caballero cristiano bizantino en los procesos de heroificación de Juan Troglita, Belisario y Heraclio (530-630)”, pp. 247-264 trata de la heroización de estos dos generales bizantinos y del emperador Heraclio, respectivamente, en la obra épica de Coripo (*Juánida*), histórica de Procopio y de nuevo épica de Jorge Pisides. Realmente, el tratamiento de los dos últimos casos es muy sumario, un mero apunte, y deja muchos interrogantes en el tintero (no se aborda por ejemplo si la tradición oral de la leyenda de Belisario, que se recoge en un homónimo poema bizantino tardío, se originó ya en el siglo VI), aunque la idea esbozada resulta interesante y merecería desarrollarse en estudios más amplios. Gonzalo Espejo Jáimez, “La mitología en la obra de Jorge de Pisidia”, 265-291 es uno de los trabajos más exhaustivos del volumen y recoge en un amplio apéndice 87 pasajes en la obra del autor épico de época de Heraclio en los que se encuentran 40 referencias mitológicas (las más frecuentes de Heracles y Fortuna). Su función es por lo general de *synkrisis* o *comparatio* pero también como recurso expresivo o de *auxesis* retórica. María Salud Baldrich López, “La mitología en la *Alexiada* de Ana Comnena”, pp. 293-301 se limita a presentar en griego y en traducción castellana los pasajes de Comnena en los que se saca a colación alguna figura mitológica, sobre todo Heracles y Ares. Matilde Casas Olea, “El testimonio de León Diácono sobre los tauroescitas y Aquiles”, pp. 303-317 analiza el pasaje de la historia de León Diácono 9.6 en la que califica a los rusos como tauroescitas y vincula la crianza de Aquiles al área de la Meótide. La autora rastrea las fuentes antiguas que favorecían la vinculación de Aquiles con esta región así como el transfondo clásico de la “red de imágenes” con la que el historiador bizantino describe a los rusos. Moschos Morfakidis Filactós, “La mitología como elemento literario en la novela bizantina”, pp. 319-331 extrae las referencias mitológicas presentes en la novela en verso *Rodante y Dosicles* de Teodoro Pródromo (s. XII), ambientada en el Mediterráneo oriental de época helenística. A diferencia de otros géneros literarios, en la novela no hay extrañamiento con respecto al material mitológico, porque el narrador, que se presenta como autor, habla como pagano.

La sección IV se titula *Mitos griegos en las literaturas europeas contemporáneas* y comprende seis contribuciones, todas ellas dedicadas al siglo XX, dos a la poesía española del XX y otras cuatro a autores griegos. El tratamiento es pues muy desequilibrado y deja sin cubrir no solo otras tradiciones literarias europeas muy importantes, sino incluso la recepción de la mitología griega en la época moderna, representada en exclusiva por la contribución consagrada a Iacobus Pontanus en la sección II. Antonio Barnés Vázquez, “La mitología grecolatina en la poesía de la revista *Grecia* (1918-1920)”, pp. 335-356 documenta la presencia de temas clásicos en los poemas de vanguardia publicados en la revista, que se copian y

presentan brevemente. Rafael J. Gallé Cejudo, “La actualización mítica como recurso compositivo en los *Epigramas helenísticos* de Gabriel Celaya”, pp. 357-375 compara los poemas de Celaya con sus modelos helenísticos de la *Antología Palatina* (en la traducción de Fernández Galiano) e incluye un apéndice de las equivalencias de 36 de ellos. Siguen tres contribuciones dedicadas a la poesía griega del siglo XX: Maila García-Amoró, “Las figuras mitológicas como representación del dolor nacional en la obra poética de Ioanna Tsatsos”, pp. 377-391; Panagiota Papadopoulou, “El mito griego en la obra de Ángelo Sikelianós”, pp. 393-405; y Theodora Polychrou, “La literatura de mujeres después de la Dictadura de los Coroneles: antiguos mitos y censura”, pp. 407-418, centrada en la producción de Tzeni Mastoraki, Paulina Pampoudi y Rea Galanaki. Cierra el libro una contribución de Leonor Pérez Gómez, “De Eurípides a Kakoyiannis: el destino de la mujer después de una guerra (Hécuba, Casandra, Andrómaca y Helena)”, pp. 419-444, que analiza el transcurso euripídeo de la película *Troyanas* de Kakoyannis (se incluyen varios fotogramas de la misma), estrenada en 1971 en plena dictadura de los coroneles.

Juan Signes Codoñer
(Universidad de Valladolid)